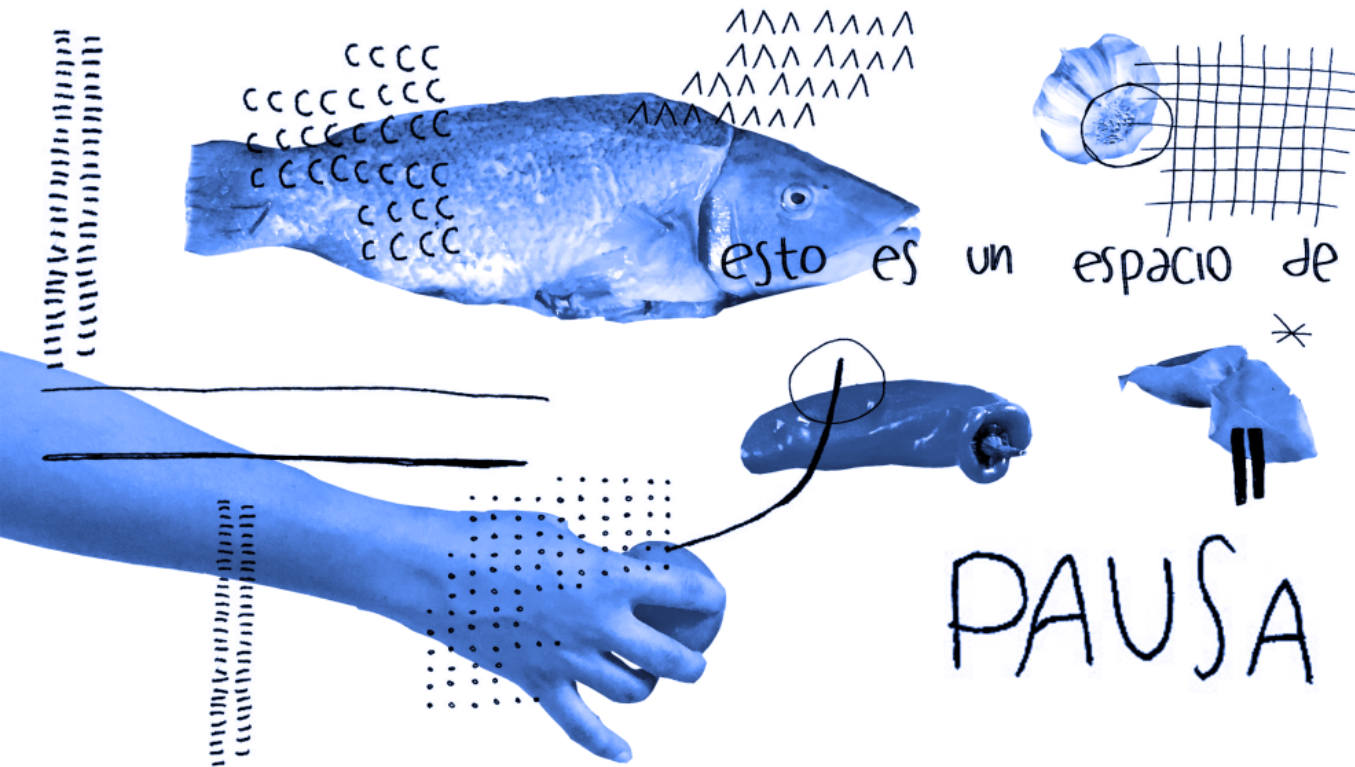


NADA COLECTIVO: JÓVENES EN RED POR EL FUTURO Y LA CULTURA



Cada uno proveniente de su peculiar "fábrica", NADA nos cruzamos por primera vez en "La Nave" de [Basurama](#), entre plásticos planchados, muebles trepadores y botellas tendidas. Actualmente, tenemos una base en Madrid compuesta por cuatro personas (una ingeniera, tres diseñadores) y apoyo en diseño visual desde Italia.

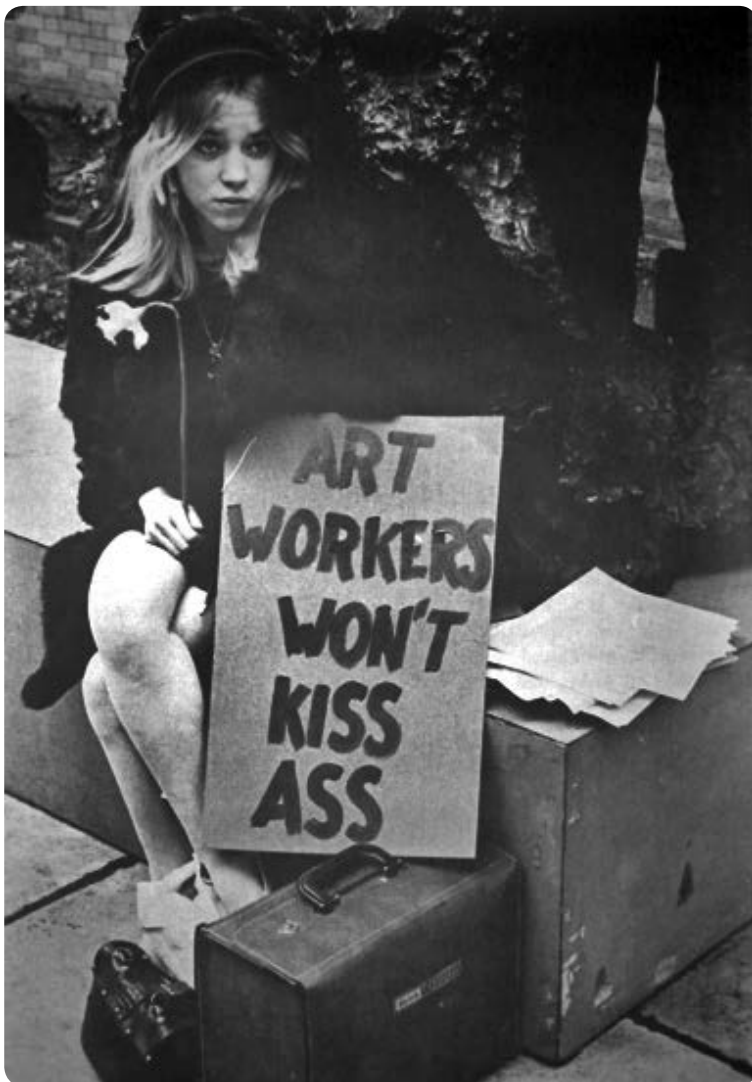
Entendemos el diseño como un lenguaje universal, empático. Nuestras aptitudes profesionales transdisciplinarias adquiridas de nuestro bagaje intercultural (tanto académico como vital), nos permiten, basándonos en el *service design* y la psicología ambiental, generar procesos sociales co-creativos, cómplices y curiosos; un entorno de concepción, aprehendizaje y desarrollo sociocultural y colectivo.

Francesca Alessandro engineer and (sur)realist
Ana CSC somiatruites
Laura Corradi felicemente urbana
Jesús J. Ambite humano en prácticas
Silvia Lanfranchi visual designer & pineapple lover

Este artículo surge gracias a [Piscolabis](#) que, haciendo honor a su nombre y a su labor conectiva tan fresca como eficiente, nos invitó a tomar unas cañas para hablar de nuestro punto de vista, como colectivo joven, de nuestra relación con la cultura y el mundo creativo en el que participamos.

Nada Colectivo basamos nuestra práctica en el co-diseño, nuestro interés son las dinámicas que se dan en el espacio público, nuestro lugar de trabajo. Nos relacionamos con términos como participación, horizontalidad, inteligencia colectiva... Sin embargo, antes de poder

identificarnos con ellos, sentimos la necesidad de ser coherentes con las prácticas a las que se refieren, ya que rechazamos a lo que suelen reflejar: una hipocresía estancada y propagandística, proporcionada por actores interesados solo en publicitar una imagen progresista.



Percibimos una tendencia de ciertas instituciones que, bajo el nombre de “participación”, alegan una hipócrita redistribución del poder. Una especie de vuelta al despotismo ilustrado del “todo para el pueblo pero sin el pueblo”, que desemboca en una instrumentalización de la ciudadanía y de los jóvenes profesionales: la primera, engañada y usada como mano de obra gratuita, los segundos explotados y “contentos” de trabajar ‘por amor al arte’.

// A TRAVÉS DE HERRAMIENTAS POPULARES, RECONOCIBLES POR CUALQUIER HIJO DE VECINO, COMO SON COCINAR, JUGAR Y REPOSAR, NOS PROPONEMOS DESPERTAR LA CURIOSIDAD CREATIVA Y EL DERECHO A LA CIUDAD //

Fatiga escuchar una y otra vez el discurso del cambio por agentes culturales que ya están instalados en el sector y que perpetúan los métodos del sistema al que critican como si no se reflejase en la cotidianeidad real que, nos guste o no, se desenvuelve en un sistema capitalista. ¿Cómo vamos a mover la economía cultural si no podemos pagarnos el alquiler? ¿Cómo vamos a ejercitar nuestro potencial creativo si nos vemos obligados a volcar nuestro tiempo en otro campo para el que estamos menos preparados pero en el que nos pagan más?

Es el momento de aterrizar los discursos que idealizan a Picasso por quedarse sin comer por comprar un tubo de pintura, de ceder unos cuantos asientos de la *first class* a los jóvenes profesionales que, en vez de decidir cómo queremos disfrutar de la cultura, nos vemos desplazados a consumir dinámicas de las que no somos partícipes activos.

Y nos parece importante apuntar que, cada vez más, esta situación no es algo que solo afecte a los jóvenes, sino que es un problema multigeneracional e interseccional para el que es necesario desarrollar nuevas visiones conjuntamente.

Nada Colectivo intentamos desenvolvemos en esta dinámica manteniendo un diálogo auto-crítico para que nuestras bases teóricas nos dirijan a unas prácticas más coherentes.

A través de herramientas populares, reconocibles por cualquier hijo de vecino, como son cocinar, jugar y reposar, nos proponemos despertar la curiosidad creativa y el derecho a la ciudad. Reconectamos con la vida cotidiana a través de lenguajes artísticos que la ensalzan y reivindicamos.



/// LAS SIGUIENTES ACCIONES SURGEN DEL QUERER DISFRUTAR DE NUESTRAS VIDAS, DE DECIR “NO” POR UN RATO AL RITMO FRENÉTICO Y MERCANTIL IMPUESTO EN LAS CIUDADES ///

Nuestras intuiciones se radicalizan y se traducen en una táctica que trata de invertir la perspectiva del co-diseño: trabajamos con un flujo de intercambio horizontal con los *disfrutantes* de nuestros proyectos y nos acercamos a su territorio. Entendemos nuestro papel como de acompañamiento en el proceso de expresión de una creatividad innata en cada individuo. Por esta razón las acciones performáticas tienen la función de un detonante, rompen con la monotonía, la reacción del entorno es la verdadera “pieza”.

Las siguientes acciones surgen del querer disfrutar de nuestras vidas, de decir “no” por un rato al ritmo frenético y mercantil impuesto en

las ciudades. Se centran en la **fase relacional** (que consideramos indispensable) en proyectos de co-diseño urbano y están englobadas en el **concepto de pausa**, entendiendo esta como rebelde y revitalizante en la sociedad de la alerta y el ajetreo que nunca duermen.

Blablacoa

Podríamos decir que una Blablacoa es un “taller participativo de prototipado culinario a través de la inteligencia colectiva”, pero lo consideramos [verborrea](#) [vendehumos](#). Una Blablacoa es una **barbacoa convivial**, una experiencia de cocina lúdica y colectiva.

Instalamos una simple llamada de atención festiva en el lugar designado (unos banderines, por ejemplo) al que cada persona trae un ingrediente (parrillas o canciones, berenjenas o anécdotas) y la comida

se convierte en el catalizador de una conversación, tan informal como íntima, aderezada con recetas que terminan siendo un jugoso revuelto de sabores e historia sociopolítica, donde la emoción de vernos reflejados en los cuentos de otros queda por encima de nuestros marcos teóricos discrepantes y

contemporáneas que encontramos para establecer relaciones sin el intermediario de una app digital; y, lo más importante, es un [match ganador](#) con nuestros amigos de [Grupo](#). A través de un juego fácilmente reconocible, recuperamos y revalorizamos los encuentros tú a tú y reivindicamos a los jóvenes tanto en el entorno cultural profesional, como en el espacio urbano de Madrid. Twindr recupera la espontaneidad del encuentro directo a través de lo efímero y aparentemente improductivo de jugar; sin embargo, un gesto así de simple consigue,

// RECUPERAMOS Y REVALORIZAMOS LOS ENCUENTROS TÚ A TÚ Y REIVINDICAMOS A LOS JÓVENES TANTO EN EL ENTORNO CULTURAL PROFESIONAL, COMO EN EL ESPACIO URBANO DE MADRID //



crea un sentimiento de comunidad momentánea.

Twindr

Esta **performance lúdica**, un juego de cruces aleatorios de colores y cuerpos nos sirvió para reflexionar sobre las dificultades

con herramientas y materiales al alcance de la mano, darle una vuelta, en colectividad y consonancia, a la empatía hacia el barrio de Malasaña.

LA CO-CREATIVIDAD PROPORCIONA UN EFECTO TERAPÉUTICO A LAS PERSONAS: SE EMPODERAN AL DARSE CUENTA DE QUE LA CREATIVIDAD NO SOLO CORRESPONDE A LO ARTÍSTICO

Tomar la fresca

Con este 'ritual civil' de sacar las sillas de casa a la calle y el mero placer de pasar el rato juntos, se explora la reapropiación de lo público como un espacio de reencuentro lúdico y político, un espacio en pos de las relaciones interpersonales y el disfrute no sistémico.

En algunas comunidades, la frontera entre el espacio privado y el público está todavía fluida; la acera se percibe como extensión de las casas de los vecinos, es un espacio de uso y no de paso, un lugar donde compartir el tiempo, 'arreglar el mundo', filosofar...

Este apacible patrimonio cultural, un lenguaje colectivo en sí mismo, está etiquetado también como "desobediencia civil" y [multado con](#)

[hasta 1000 euros](#). Tal y como está el panorama, no nos sorprende que las autoridades piensen que reuniéndonos a pasarlo bien podemos correr el peligro de agitar nuestras mentes...

Como colectivo, estas acciones nos conducen a disfrutar conscientemente de nuestras tácticas de co-diseño social, a recordar que las necesidades básicas humanas más comunes (comer, socializar...) son políticamente más poderosas que cualquier otro diseño espectacular, pero no empático.

La co-creatividad proporciona un efecto terapéutico a las personas: se empoderan al darse cuenta de que la creatividad no solo corresponde a lo artístico, sino que es intrínseca a todos los seres humanos: los niños son creativos en idiomas y diversión, los camareros en antropología y organización, los *homemakers* en economía y salud... Al final, todos somos compañeros en trabajo social.





En el futuro, nos gustaría implementar nuestra práctica para experimentar proyectos robustos de diseño colaborativo considerando que, solo al construir esta base relacional, es posible proponer una construcción resistente con una personalidad coherente que refleje al lugar y sus habitantes. Solo así, se identificarían con el entorno y estarían encantados de cuidarlo, no como una obligación, sino como parte de su vida diaria.

A pesar de que parece no haber futuro ni para los jóvenes ni para la cultura, lo presentado

// NOS INSPIRA LA RED QUE HEMOS IDO TEJIENDO DESDE QUE NOS EMBARCAMOS EN ESTA AVENTURA. PERSONAS QUE NO ESTÁN ÚNICAMENTE INTERESADAS EN LOS LIKES //

anteriormente nace en respuesta a este desasosiego, y seguimos autoconstruyendo nuestras expectativas contra viento y marea.

Nos inspira la red que hemos ido tejiendo desde que nos embarcamos en esta aventura, personas que no están únicamente interesadas en los *likes*, sino que se les remueve algo por dentro cuando comparten experiencias a través de las que se organiza el poder popular, que creen en el código abierto y la replicabilidad de lo que hacemos, que, precisamente porque a veces echamos mano de conceptualizar la realidad, no se la toman demasiado en serio.

Esta red es un **proyecto de apoyo mutuo**, una *network* de personas, espacios y colectivos que comparten valores e intenciones, en la que nos relacionamos en base a una competencia leal dentro de un mundo cada vez más líquido. Nos proponemos partir de lo básico (lo relacional), para llegar a lo más complejo: el intercambio de saberes transversales que nos permita co-construir objetivos comunes ambiciosos, quitándonos el peso de la exigencia de estar hiper-especializados.

Afortunadamente, no nos sentimos solos en esta labor, al estar acompañados, somos capaces de salir a flote aún condicionadas por la precariedad laboral y social, visibilizarla y de hacer de ella la acción revolucionaria de nuestra generación.

Así que, si estáis interesados en aportar vuestro granito de arena a la red, nos podéis decir [hola](#), ¡prometemos un brindis por nuestra salud y por la del futuro de la cultura! //